

*Artículos científicos*

## Frecuencia de acoso escolar (bullying) en jóvenes bachilleres

*Frequency of bullying in young high schools*

**Martha Elva Agustina Campuzano González**

Universidad Autónoma del Estado de México, México  
[mecampuzanog@uaemex.mx](mailto:mecampuzanog@uaemex.mx)

**Yamel Libien Jiménez**

Universidad Autónoma del Estado de México, México  
[yaliji@hotmail.com](mailto:yaliji@hotmail.com)

**Emmanuel Olmos González**

Universidad Autónoma del Estado de México, México  
[phd.olmos@gmail.com](mailto:phd.olmos@gmail.com)

### Resumen

**Introducción:** Considerando que el bullying es entendido como el maltrato entre estudiantes, cuando se presenta violencia física o mental de un individuo o un grupo hacia una persona de su mismo grupo, que no es capaz de defenderse. La presente investigación estudió la frecuencia de bullying en los alumnos de bachillerato en la comunidad rural de San Jerónimo Bonchete, San Felipe del Progreso, Estado de México en el año 2019. **Objetivo:** Identificar los grupos de agresores y víctimas del bullying por edad y sexo, así como, comparar los niveles de bullying entre bachilleres. **Método:** Estudio observacional, descriptivo y transversal. 67 alumnos de nivel bachillerato, 34 hombres y 33 mujeres entre 15 y 17 años, contestaron el Test Bull-S, se realizó un análisis estadístico descriptivo, y medidas de tendencia central. **Resultados:** El 13.4% representó el grupo de víctimas, de las cuales 55% fueron mujeres y 45% hombres. En cuanto a los agresores se contabilizó el 8.9%, y víctimas – agresores 5.9% la cual fue representada sólo por varones. La edad donde se presentan la mayoría de situaciones de acoso escolar es a los 17 años con el 16.4%. **Conclusiones:** El 28.3% estuvo implicado en el fenómeno de acoso escolar,

**Palabras clave:** Acoso, Adolescentes, Convivencia.

## **Abstract**

Considering that bullying is understood as the abuse between students, when physical or mental violence of an individual or a group towards a person of the same group occurs, who is not capable of defending himself. The present investigation studied the frequency of bullying in high school students in the rural community of San Jerónimo Bonchete, San Felipe del Progreso, State of Mexico in 2019. **Objective:** Identify the groups of aggressors and victims of bullying by age and sex, as well as, compare the levels of bullying among high school graduates. **Method:** Observational, descriptive and cross-sectional study. 67 high school students, 34 men and 33 women between 15 and 17 years old, answered the Bull-S Test, performed a descriptive statistical analysis and measures of central tendency. **Results almost** 13.4% represented the group of victims, of which 55% were women and 45% men. As for the aggressors, 8.9% were counted, and victims - aggressors 5.9%, which were represented only by men. The age where most bullying situations occur is 17 years old with 16.4%. **Conclusions:** It stands out that 28.3% was involved in the phenomenon of bullying, **Keywords:** Bullying, Teens, Coexistence.

**Fecha Recepción:** Diciembre 2019

**Fecha Aceptación:** Julio 2020

---

## **Introducción**

El acoso escolar denominado en lengua inglesa como bullying, ha sido considerado en diversos estudios como un factor de riesgo para la salud (Méndez y Cerezo, 2010), y una seria amenaza para el desarrollo, bienestar y satisfacción con la vida de los adolescentes (Miranda, Oriol, Amutio, Ortúzar, 2019). Lo que genera un riesgo importante para la convivencia sana dentro de las aulas y que repercutirá en la vida adulta. Es una conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son jóvenes escolares, aunque no necesariamente su antecedente está en la escuela, sino en el aprendizaje social de la violencia (García Montañez y Ascencio Martínez, 2015).

La violencia, la pobreza, la humillación y el sentimiento de devaluación pueden aumentar el riesgo de desarrollar problemas de salud mental, la mitad de todos los trastornos de este tipo en la edad adulta comienzan a los 14 años, pero la mayoría de los casos no se detectan y no se tratan (OMS, 2019).

El bullying o acoso escolar es toda intimidación o agresión física, psicológica, o sexual contra una persona en edad escolar en forma reiterada de manera tal que causa daño, temor y/o tristeza en la víctima o grupo de víctimas. Se manifiesta a través de agresiones físicas, psicológicas, verbal, social, y recientemente por las redes sociales, situación denominada como *ciberbullying* (Trautmann, 2008; Musalem y Castro, 2015).

En múltiples ocasiones, se presenta la complicidad, indiferencia o silencio de los otros compañeros, incluso de profesores y autoridades del plantel escolar (Carozzo, 2015). En México, uno de cada cinco estudiantes recibe o realiza bullying o cyberbullying (Vega-Cauich, 2019).

Considerando un punto de vista socioeducativo o socio pedagógico, se puede considerar a la violencia escolar como un fenómeno multidimensional y multicausal, caracterizado por ser estructuralmente sistémico, de carácter histórico, que además se presenta cuando existen relaciones conflictivas dentro del plantel escolar (Saucedo Ramos y Guzmán Gómez, 2018). Desafortunadamente, la víctima "raramente avisa lo que está viviendo, experimenta cambios de humor y depresión, sin embargo, lo manifiesta a través de fobias y a veces inventa enfermedades para no ir al colegio, y al regresar a casa le faltan útiles u otras pertenencias" (Vázquez Iglesias, 2018). Los niños víctimas del acoso, sufren tensión nerviosa, gastralgia, cefalea, terrores nocturnos, ataques de ansiedad, fobias, miedo a la escuela y aislamiento. Sienten que sus vidas están amenazadas y no saben cómo salir de esa situación. En la edad adulta las secuelas más comunes son ansiedad, abuso o dependencia del alcohol, comportamiento antisocial y dolor abdominal crónico (Baeza-Herrera, Vidrio-Patrón, Martínez-Leo, Godoy-Esquivel, 2010).

Las agresiones en la escuela, están relacionadas con realizar bromas desagradables, apodos, insultos, menosprecio, ridiculizan, desafían, denigran, amenazan, dar órdenes y comúnmente son dominados, frecuentemente se les molesta, acobarda, empuja y/o golpea, se les acosa verbalmente (Muñoz Maldonado, Navarro Varon, Duran Baca, Vega Valero y Berra Ruíz, 2018).

Es común en la víctima, verlos solos y apartados de su grupo de compañeros, son de los últimos en ser escogidos para ser parte de juegos de equipo, intentan quedarse cerca del profesor u otros adultos durante el receso, tienen dificultad de hablar en clase frente a los demás, dan una impresión de inseguridad y/o de ansiedad, tienen un aspecto de tristeza, depresión o como si estuviera afligido (Vázquez Iglesias, 2018).

En la agresión, también pueden participar otros personajes, como seguidores que apoyan al líder, dan soporte al hostigamiento, muchas veces ejecutan y festejan todas las acciones del líder. Participan en las intimidaciones, pero normalmente no toman la iniciativa, a estos se les puede llamar agresores pasivos, seguidores o secuaces (Pleitez, 2019).

En algunos casos, las instituciones educativas, no identifican ni le dan importancia a la convivencia entre escolares, solo priorizan el trabajo relacionado con el aprendizaje de conceptos y la transmisión de conocimientos, sin resolver los conflictos entre estudiantes (García Cano y Niño Murcia, 2018).

De acuerdo con el estudio “Hidden in plain sight a *statistical analysis of violence against children*” de la UNICEF, la violencia escolar puede acarrear serias consecuencias académicas en los niños que fueron víctimas de ésta, como: un bajo rendimiento académico, reprobación y deserción (UNICEF, 2014).

Los niños víctimas de violencia escolar presentan los grados más bajos de escolaridad y autosuficiencia educativa; por lo tanto, menor progreso educativo, esto disminuye su rendimiento académico, genera estrés, lo que puede repercutir gravemente en su salud, lo cual se ha reportado desde hace mucho tiempo (Pérez Núñez, García Viamontes, García González, Ortiz Vázquez, y Centelles Cabreras, 2014).

## **Material y método**

Se realizó un estudio observacional, descriptivo y transversal, con los alumnos de la escuela preparatoria de San Jerónimo Boncheté, San Felipe del Progreso, Estado de México en el año 2019. La muestra estuvo conformada por 67 alumnos de nivel bachillerato, quienes contestaron el Test Bull-S. Se realizó el análisis estadístico utilizando el paquete SPSS versión 22.

### **Instrumento de investigación**

Se utilizó el Test BULL-S, que es un test de evaluación de la agresividad entre escolares e identifica personajes que participan en el Bullying como víctima, agresor y víctima-agresor. Este cuestionario fue auto aplicable y dirigido de forma grupal.

El Test Bull-S es un cuestionario para medir la agresividad en estudiantes, conformado por ítems contenidos en dos dimensiones, explora el acoso escolar a partir del informe de los alumnos por sistema de nominación. Consta de un formato de 15 preguntas para alumnos de

7 a 17 años de edad y requiere de 25 a 30 minutos responderlo. Los datos revelan las características socioafectivas del grupo. Detecta personajes implicados en el fenómeno y aspectos situacionales en las relaciones de agresividad entre iguales (Cerezo, 2006).

El cuestionario Test Bull-S es un instrumento fiable y válido para medir el acoso y la agresividad entre escolares; los coeficientes Alpha de Cronbach para los ítems de hostigamiento fueron de (0.82) y los de victimización (0.83) en el estudio original. Ha sido aplicado en México con una población de 1092 niños de 2do a 6to grado de primaria en 2009 (Vera Giraldo, Vélez y García García, 2017; Albores-Gallo, Saucedo-García, Ruiz Velasco y Roque-Santiago, 2011).

Según los criterios establecidos en el Test-Bull S se considera: “Agresor” nominado por >25% de los pares en los ítems 5, 7 y 9 del Test-Bull-S. “Víctima” nominado por >25% de los pares en los ítems 6, 8 y 10. “Víctima-agresor” nominado por >25% de los pares en la combinación de los ítems 5, 7, 9 y 6, 8, 10. Son alumnos “neutros” aquellos que no fueron identificados en ninguna de las anteriores categorías de agresor o víctima (no nominados en los ítems 5-10 del Test Bull-S) (Vera Giraldo, Vélez y García García, 2017; Albores-Gallo et al., 2011).

## Resultados

Un total de 67 alumnos de nivel bachillerato contestaron el Test Bull-S, 34 hombres y 33 mujeres; 19 (28.3%) estuvieron implicados en el fenómeno de acoso escolar. con una media de edad de 16.3, distribuidos de la siguiente manera (Tabla 1):

**Tabla 1.** Personajes del acoso escolar

Personajes	Alumnos	Porcentaje
Neutros	48	(71.6%)
Víctimas	9	(13.4%)
Agresores	6	(8.9%)
Víctimas – Agresores	4	(5.9%)
Total	67	(100%)

Fuente: Base de datos

El rubro de víctimas estuvo representado en un 55% por mujeres y un 45% fueron hombres. Los hombres representaron el 100% del grupo agresor y del grupo agresor – víctima (Tabla 2).

**Tabla 2.** Personajes del acoso escolar representados por sexo

Personajes	Mujeres	Hombres	Total
<b>Víctimas</b>	5 (55%)	4 (45%)	9 (100%)
<b>Agresores</b>	0	6 (100%)	6 (100%)
<b>Víctimas – Agresores</b>	0	4 (100%)	4 (100%)
<b>Neutros</b>	28 (58.3%)	20 (41.6%)	48 (100%)
<b>Alumnos</b>	33 (49.2%)	34 (50.7%)	67 (100%)

Fuente: Base de datos

La edad con mayores niveles de Bullying es a los 17 años con 11 participantes, seguido por los alumnos de 16 años con 6 y 15 años con 2 (Tabla 3).

**Tabla 3.** Distribución de alumnos participantes de Bullying de acuerdo a edad

Categoría	Mujeres	Víctimas/ Hombres	Agresores/ Hombres	Víctimas – Agresores/ Hombres	Total
<b>15 años</b>	1 (50%)	0	0	1 (50%)	2 (100%)
<b>16 años</b>	1 (16.6%)	2 (33.3%)	2 (33.3%)	1 (16.6%)	6 (100%)
<b>17 años</b>	3 (27.2%)	2 (18.1%)	4 (36.3%)	2 (18.1%)	11(100%)

Fuente: Base de datos

En relación a la forma en que se expresan las agresiones, la agresión psicológica el cual engloba insultos, amenazas y rechazo (73%) predominó sobre el maltrato físico (26.8%) (Tabla 4).

**Tabla 4.** Tipo de agresiones

<b>Tipo</b>	<b>Número</b>	<b>Porcentaje</b>
Insultos y amenazas	28	41.7%
Rechazo	21	31.3%
Maltrato Físico	18	26.8%
Total	67	100%

Fuente: Base de datos

De acuerdo con el lugar donde ocurren con mayor frecuencia las agresiones, se presentan en el aula 43.2%, pasillo 29.8% y patio con el 26.8% (Tabla 5).

**Tabla 5.** Lugar donde se presentan las agresiones

<b>Lugar</b>	<b>Número</b>	<b>Porcentaje</b>
Aula	29	43.2%
Pasillos	20	29.8%
Patio	18	26.8%
Total	67	100%

Fuente: Base de datos

Por lo que respecta a la periodicidad de tiempo en que se repiten las agresiones, rara vez 62.6%, todos los días 20.8%, 1 a 2 veces por semana 13.4%, y nunca con el 2.9% (Tabla 6).

**Tabla 6.** Periodo de en qué se repiten las agresiones

Periodo de tiempo	Número	Porcentaje
Rara vez	42	62.6%
Todos los días	14	20.8%
1 a 2 veces por semana	9	13.4%
Nunca	2	2.9%
Total	67	100%

Fuente: Base de datos

Con respecto a la percepción del alumnado de la gravedad de bullying, los estudiantes respondieron, regular 40.2%, bastante 28.3%, poco o nada 25.3% y mucho con 5.9% (Tabla 7).

**Tabla 7.** Percepción de gravedad del Bullying

Gravedad del Bullying	Número	Porcentaje
Regular	27	40.2%
Bastante	19	28.3%
Poco o nada	17	25.3%
Mucho	4	5.9%
Total	67	100%

Fuente: Base de datos

En lo que se refiere a la percepción de seguridad en el dentro del centro escolar fue de 46.2%, bastante 23.8%, mucho 20.8% y poco o nada con el 8.9% (Tabla 8).

**Tabla 8.** Percepción de seguridad dentro del centro escolar

Seguridad	Número	Porcentaje
Regular	31	46.2%
Bastante	16	23.8%
Mucho	14	20.8%
Poco o nada	6	8.9%
Total	67	100%

Fuente: Base de datos

## Resultados

Los resultados del presente estudio mostraron que el acoso escolar o bullying es un fenómeno común, dado que el 28.3% de la población estudiantil de bachillerato, estuvo implicado en el fenómeno de acoso escolar.

Es de notar que las participantes mujeres representaron el 55% del grupo de víctimas. En contraposición los hombres obtuvieron una participación de 100% en el grupo “agresor” y “víctima – agresor”.

El 43.2% del bullying, tiene efecto dentro de las aulas.

El 26.8% sufre agresión física. El 20.8% mencionaron sentirse agredidos todos los días, con bastante gravedad en el 28.3% y mucha gravedad el 5.9%

Los estudiantes de preparatoria perciben que el acoso escolar dentro de su entorno es un problema regular con 40.2% y solo el 28.3% percibe que es un problema grave.

Dentro de la institución educativa la percepción de seguridad se considera regular para el 46.2% de la población y sólo el 8.9% mencionaron sentirse inseguros.

## Discusión

Los resultados guardan relación con el estudio llamado *Primer Informe Nacional sobre Violencia de género en la Educación Básica en México* (2010) realizado por la SEP y la UNICEF, citado por Vega Báez, 2013, sobre percepción del personal docente a nivel nacional, el 43.2%, detectó casos de *acoso escolar* en su escuela. En primarias generales, fue de (25.4%), en primarias indígenas, de (36.9%). Y en nivel secundaria destacan, las telesecundarias (57.5%), seguidas por las secundarias generales (46.4%), frente a las secundarias técnicas (25.4%)

De acuerdo con un estudio realizado en población mexicana en 2011 (Albores-Gallo, et al., 2011), el acoso escolar se asocia con psicopatología en todos los implicados; donde el grupo de víctimas tuvo puntajes de ansiedad más elevados, mientras tanto los integrantes del grupo agresor mostraron puntuaciones de psicopatología más elevadas en trastornos de ansiedad, somáticos, de atención deficiente (TDAH), oposicionismo y de conducta. Los últimos tres trastornos integran la dimensión de los llamados trastornos externalizados, los cuales habitualmente se manifiestan por comportamientos agresivos. El acoso escolar o bullying requiere atención por su asociación con uso y abuso de sustancias, abandono escolar, violencia intrafamiliar, embarazo adolescente, conducta delictiva, portación de armas, conducta suicida y trastornos psiquiátricos como déficit de atención, conducta oposicionista, ansiedad, problemas psicosomáticos y de conducta, lo anterior afecta a niños, niñas y adolescentes, pero también a su familia y limitan la educación libre de violencia.

Padres de familia y maestros a menudo optan por no hacer nada pensando que el “bullying” finalizará naturalmente.

Probablemente, el fenómeno de bullying tiende a “normalizarse” por lo cual se toma como una actitud relajada o sólo se trata de agresiones aisladas y no así de acoso propiamente dicho. Existen elementos que favorecen la génesis del bullying, por lo que factores individuales: como la familia, los “iguales”, la escuela y la comunidad; influirán en la conducta y, como consecuencia, en el contexto social afectarán la salud o desarrollarán una enfermedad, así como una consecuencia final: el suicidio u homicidio.

## Conclusiones

Existe un alto índice de acoso escolar en el que 28.3% de la población estudiantil de bachillerato estuvo implicado. El rubro de víctimas estuvo representado en un 55% por mujeres y un 45% fueron hombres. Los hombres representaron el 100% del grupo agresor y del grupo agresor – víctima.

El grupo de edad que más participó en acoso escolar es el de 17 años con 11 participantes. La agresión psicológica predomina sobre el maltrato físico, hasta un 20.8% menciona que esto se repite diariamente, mientras que el 62.6% dice que el acoso se presenta rara vez. La mayoría de las agresiones se lleva a cabo en el exterior como el patio o pasillos (58.2%) en contraposición al interior del aula donde es menos frecuente (41.7%).

La percepción de seguridad dentro de la comunidad se considera regular para el 46.2% de la población y sólo el 8.9% mencionaron sentirse inseguros.

## Sugerencias

Diseñar instrumentos que identifiquen y sean sensibles a otros tipos de acoso, como la relacional, o el cyberbullying; estos tipos de acoso suelen pasar desapercibidos, pero son más comunes entre el sexo femenino. Además, la identificación de alumnos implicados en fenómenos de acoso y su referencia a servicios de salud mental forman parte de la estrategia terapéutica en estos casos. Sin embargo, es importante que las escuelas realicen campañas permanentes para prevenir y combatir el acoso y que busquen el apoyo de todos los implicados en el fenómeno: alumnos, padres de familia y maestros. Es necesario proponer talleres de preparación para padres de familia, cuya finalidad será instituir el apego seguro en sus hijos, generando así la comunicación y facilitando el aprendizaje de interacciones socialmente adecuadas. Las autoridades deben proponer talleres de sensibilización, y mejorar la preparación técnica y psicosocial del profesorado, en habilidades sociales, gestión de conflictos y mejora de la inteligencia emocional, lo que podría encaminar a los adolescentes a una estrecha relación interpersonal con sus iguales. Con respecto a las autoridades educativas, deberán proponer modelos, adecuar reglamentos o protocolos de actuación que garantice la prevención, detección e intervención en los casos de acoso.

## Limitaciones

Bajo tamaño de muestra para extrapolar los datos a los jóvenes mexicanos., de diferentes comunidades rural y urbana.

## Referencias

- Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S., y Roque-Santiago, E. (2011). El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México. *Salud Pública de México*, 53(3), 220-227. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S003636342011000300006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003636342011000300006&lng=es&tlng=es).
- Baeza-Herrera C, Vidrio-Patrón F., Martínez-Leo B.A., Godoy-Esquivel A.H. (2010) Acoso severo entre iguales (“bullying”). El enemigo entre amigos. *Acta Pediatr Mex.* 31(4):149-152. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=26284>
- Carozzo C, J. C. (2015). Los espectadores y el código del silencio. *Revista Espiga. Medio Oficial de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades. UNED. Perú.* Disponible en: <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/article/view/948/1142>
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4(2),333-351. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2931/293122821010>
- García Cano y Niño Murcia. (2018). Percepciones sobre convivencia escolar y bullying en una institución educativa de Bogotá. *Cultura, Educación y Sociedad* 9(1): Enero-Junio 2018, 45-58. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.1.2018.03>
- García Montañez, M. V., y Ascensio Martínez, C. A. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2),9-38. ISSN: 0187-7690. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=802/80247939002>
- Méndez I. y Cerezo F. (2010). Bullying y factores de riesgo para la salud en estudiantes de secundaria. *European Journal of Education and Psychology*. Vol. 3, N° 2: 209-218. Disponible en:

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S16651146201100030004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S16651146201100030004)

Miranda R., Oriol X., Amutio A. y Ortúzar H. (2019). Adolescent Bullying Victimization and Life Satisfaction: Can Family and School Adult Support Figures Mitigate this Effect?. *Revista de Psicodidáctica*. Vol. 24, Issue 1, January–June 2019, 39-45. Disponible en:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103417302332?via%3Dihub>

Muñoz Maldonado S., Navarro Varon. A.S., Duran Baca. X., Vega Valero C.Z., Berra Ruiz E. (2018). Caracterización de conductas de acoso (Bullying) en adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 21, (2) 417-432. Disponible en:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/65282>

Musalem R., Castro P. (2015). What is known about bullying. *Revista Médica Clínica Las Condes*. Vol. 26, Issue 1, January–February. 14-23. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S071686401500005X>

Organización Mundial de la Salud. OMS. (2019). Salud mental del adolescente. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

Pérez Núñez, D., García Viamontes, J., García González, T.E., Ortiz Vázquez, D., y Centelles Cabrerías, M. (2014). Conocimientos sobre estrés, salud y creencias de control para la Atención Primaria de Salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 30(3), 354-363. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S086421252014000300009&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421252014000300009&lng=es&tlng=es).

Pleitez, M. (2019). Diagnóstico de bullying en escuelas focalizadas del municipio de Santa Ana. *Conocimiento Educativo*, 6, 87-97. Disponible en: <https://doi.org/10.5377/ce.v6i0.8043>

Saucedo Ramos C.L., Guzmán Gómez C. (2018). La investigación sobre la violencia escolar en México: tendencias, tensiones y desafíos. *Revista Cultura y Representaciones Sociales* Año 12, núm 24. Disponible en: <https://doi.org/10.28965/2018-024-08>

Trautmann M. A. (2008). Maltrato entre pares o “bullying”. Una visión actual. (2008). *Revista Chilena de Pediatría*, 79 (1): 13-20. Disponible en:

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0370-41062008000100002](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062008000100002)

UNICEF. (2014). Hidden in plain sight. A statistical analysis of violence against children. Disponible en: [https://www.unicef.org/publications/index\\_74865.html](https://www.unicef.org/publications/index_74865.html)

- Vázquez Iglesias H. H. (2018). Incidencia de bullying en las relaciones interpersonales en alumnos de secundaria. El caso de la secundaria “Jesús Reyes Heróles”. (Tesis maestría). Universidad Veracruzana. Instituto de investigaciones en salud. Disponible en <http://www.uv.mx.com>
- Vega Báez J. A. (2013). La pandemia de bullying en México: Políticas sociales urgentes. *Revista trabajo social UNAM*. (4) 73 – 90, 2013. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/54056/48112#>
- Vega-Cauich. (2019). Prevalencia del bullying en México: un meta-análisis del bullying tradicional y cyberbullying. *Diversitas* (17949998). enero-junio. Vol. 15 Issue 1, p111-127. 17p. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S179499982019000100113&ln=en&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S179499982019000100113&ln=en&nrm=iso)
- Vera G., C. Y., Vélez, C. M., García García, H. I. (2017). Medición del bullying escolar: Inventario de instrumentos disponibles en idioma español. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9, doi:10.5872/psiencia/9.1.31. Disponible en <http://www.psiencia.org/9/1/31>